

# ***LES CASES DE DOS CLAUS***

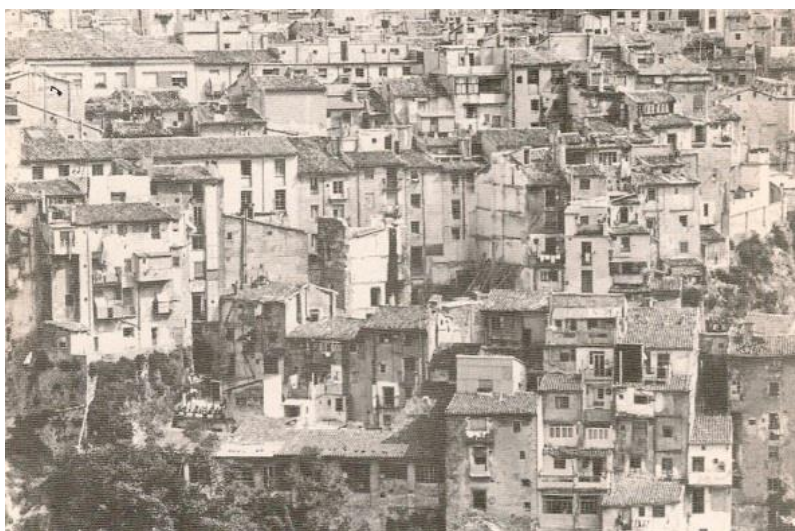
Jorge Doménech Romá

PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

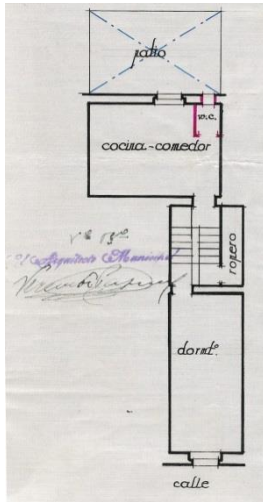
(Publicado en la *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy*, pp. 200-203; Asociación de San Jorge, Alcoy, 2018)

## **Origen de *les cases de dos claus***

En Alcoy, dentro de las tipologías de viviendas históricas populares y obreras, adquirieron especial relevancia las denominadas *cases de dos claus*. Esa modalidad fue consecuencia directa de un urbanismo constreñido y de una estrechez dimensional, en las edificaciones, muy acusada. En la estructura urbana de Alcoy anterior al *Plan de Ensanche y Rectificación de 1875-1878*<sup>1</sup> del ingeniero Enrique Vilaplana Juliá y el profesor Teodoro Balaciart Tormo, abundaban ese tipo de casas. En las zonas del *Ravall Vell*, *Ravall Nou*, *Buidaoli*, *Alcassares* y *Sant Nicolauet* era frecuente que las edificaciones tuvieran un ancho dimensional comprendido entre los tres y cinco metros. Cuando el ancho se aproximaba a los tres metros, la caja de escalera provocaba una auténtica barrera infranqueable entre la parte anterior y la posterior del edificio, pues no había espacio para la escalera y un pasillo. En la primera crujía, que tenía ventilación e iluminación directa desde la calle, no podía estar la escalera. Las escaleras solían estar ubicadas en la segunda crujía. El usuario de una misma vivienda, para ir desde las dependencias situadas en la zona anterior a las de la zona posterior, o viceversa, tenía que pasar necesariamente por la escalera; que además, era lugar de tránsito para los vecinos de plantas superiores. La convivencia entre quienes habitaban el mismo inmueble fue necesariamente muy estrecha. Además de la escasez dimensional en el sentido de la proyección horizontal; en sentido vertical, también hubo un ajuste y acomodo de la volumetría de la casa a las pendientes de los tejados. Ello se lograba provocando un doble nivel en los forjados de cada planta, de esta manera se conseguía una sobre-explotación del volumen de la vivienda.



Casas apiladas del *Ravall Vell* vistas desde la Tercera Zona del Ensanche<sup>2</sup>



Construcción de retrete en casa de  
dos claus, en la calle San Jaime 18<sup>3</sup>



Casa de dos claus en carrer Barbacana 3

La necesidad de alojamientos obreros durante el proceso de industrialización provocó que *les cases de dos claus* se convirtieran en *cases de tres, quatre, cinc o sis claus*<sup>4</sup>. Las casas unifamiliares o plurifamiliares se convirtieron en casas comunales. La escalera era un elemento comunicador de configuración ascendente-descendente helicoidal; y alrededor de ella, estaban ubicadas las habitaciones. En esas casas comunales la cocina-comedor y el retrete eran de uso comunitario; después, cada familia ocupaba una habitación. Esa tipología de alojamiento obrero precario presentaba aspectos mucho más deficientes al que tenían las corralas de vecinos; al menos en las corralas había un amplio patio central donde ventilaban todos los habitáculos. En *les cases de cinc o sis claus* de Alcoy no habían patios centrales, para desgracia de los inquilinos, al hacinamiento extremo había que añadir la falta de luz y ventilación.

No es extraño que en la posguerra hubiera reiteradas denuncias ante el Ayuntamiento de Alcoy por falta de higiene y salubridad públicas, así como peticiones urgentes de mejora de las condiciones de vida de los barrios y viviendas obreras. Esas peticiones partieron de dos colectivos profesionales singulares: los médicos y los sacerdotes. Ellos en sus visitas a los enfermos, moribundos o recién fallecidos, tuvieron que acceder al interior de un gran número de casas obreras, y salían con el ánimo hondamente afectado al comprobar aquellas penosas condiciones<sup>5</sup>.

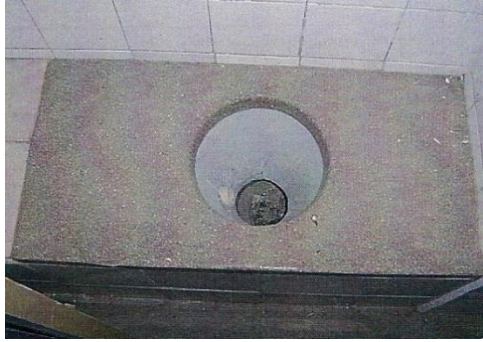
### Un higienismo paupérrimo

La incorporación de los aparatos sanitarios a las viviendas obreras de Alcoy fue lento y gradual, merece estudiarse como fue, bajo el punto de vista del higienismo histórico. Tal vez las descripciones explícitas que se realizan a continuación puedan parecer triviales, prosaicas, chistosas o simplemente vulgares. Lo cierto es que fueron unas condiciones deplorables, que acompañaron a un porcentaje considerable de la población. La narración sobre la vida cotidiana de los vecinos que ocupaban esas *cases*

*de cinc o sis claus* es necesario conocerla, pues nos sitúan ante las dificultades de la época.

Las casas comunales que albergaron a la clase trabajadora en Alcoy durante los siglos XVIII y primera mitad del XIX, fueron casas pre-industriales. Algunas de esas casas incrementaron su altura dos o tres plantas<sup>6</sup>. Poseían un único retrete en la planta baja o sótano denominado *comú* o *excusat*. Allí hacían sus necesidades todos los vecinos de la casa. El *comú* o *excusat* estaba comunicado con el pozo ciego situado en la parte posterior del inmueble. Con frecuencia el pozo ciego se llenaba a rebosar y había que vaciarlo. Esta operación de vaciado se prolongaba más de un día, se realizaba manualmente y el traslado de las inmundicias a las afueras de la población se hacía mediante carros de tracción animal. Un paso importante en la mejora de los habitáculos obreros fue la instalación de un tubo vertical en un rincón de la caja de la escalera, con un injerto en los rellanos, esa canalización estaba comunicada con el *comú* y con el pozo ciego. En cada injerto se instalaba una vasija o cuenco denominado *llibrellet*<sup>7</sup>, en ese cuenco depositaban los vecinos de los distintos niveles y habitaciones sus excrementos y después vertían un recipiente de agua; agua que tenían ya acopiada en cada habitación, previa carga y provisión que realizaban diariamente en una fuente pública, pues un porcentaje elevado de casas no disponían entonces agua potable. De esta forma los vecinos se evitaban bajar dos o tres plantas hasta el *comú* o *excusat*. Para el aseo e higiene personal se utilizaban distintos recipientes de agua y un gran palanganero o *safa*, después de esa operación cotidiana de aseo era frecuente que el vecino saliera al balcón y vaciara el agua sucia sobre la calle, previamente, lanzaba el grito de advertencia: *¡aigua va!*.

Posteriormente al *excusat* y al *llibrellet* en cada rellano de la escalera de una casa comunal; vinieron las viviendas individuales, que ya disponían de un retrete. Se trataba de una repisa horizontal con un orificio, denominado *wáter de forat*, con tapadera, pero sin sifón y sin depósito de descarga; al retrete había que entrar con un recipiente de agua. En el interior de algunas viviendas individuales tuvieron la fortuna de comenzar a disponer de un solo punto de agua potable en la cocina, sobre un fregadero de un seno, provocado con un vaciado semiesférico realizado sobre el volumen de un bloque de piedra; y una pequeña cocina económica de carbón o leña. En el comedor había una chimenea, *la llar*; y a ambos lados de *la llar*, unas repisas o alacenas: *els alçadors*. También se iniciaron instalaciones de pequeños lavaderos en los sótanos o plantas bajas de cada edificio para un uso comunitario compartido, con ello los vecinos se evitaban el desplazamiento a los lavaderos públicos.



Wáter de forat en una casa del Ravall Vell<sup>8</sup>



Cocina económica de dos fuegos en una casa del Ravall Vell<sup>9</sup>

El ingeniero Enrique Vilaplana Juliá y el profesor Teodoro Balaciart Tormo en su *Plan de Ensanche y Rectificación de la Ciudad de Alcoy 1875-1878*<sup>10</sup>; que fue —junto con otras ciudades españolas— uno de los primeros planes de ensanche, realizado con posterioridad al Plan del *Eixample* de Barcelona; pusieron las bases para un urbanismo moderno y saludable. Establecieron tres zonas de ensanche en la ciudad y concretaron los más diversos aspectos urbanísticos: las dimensiones de las manzanas urbanas, la altura de cornisa de los edificios, la profundidad edificable, el ancho de las calles, la obligatoriedad de sifones en los aparatos sanitarios, la prohibición de edificaciones con tres paredes medianeras, la necesidad ineludible de patios interiores y de habitaciones ventiladas, etc, etc, etc.

## La eficaz intervención de los humanistas

La sensibilidad social de distintos profesionales afloró denunciando y buscando soluciones a esos graves problemas. En el ámbito general internacional fueron significativas las iniciativas y estudios del médico higienista Dr. Guillermo Rawsón Rojo (1821-1890) llevadas a cabo en Buenos Aires (Argentina); la construcción de la Ciudad Obrera de Mulhouse en Alsacia (1850-1860); las experiencias de Fourier y Godin en el *Familisterio de Guise* (Francia) (1877); así como otras muchas propuestas y realizaciones. En el ámbito local de Alcoy el arquitecto humanista Vicente Pascual Pastor (1865-1941), en uno de sus discursos en el año 1889, refiriéndose a las viviendas obreras de la época dirá con rotundidad: «más que viviendas de hombres, semejan

pocilgas»<sup>11</sup>. Años más tarde el Dr. Domingo Espinós Vilaplana insistirá en la urgente necesidad de mejora de las viviendas de los obreros en Alcoy, siendo el impulsor de distintas iniciativas filantrópicas. El Dr. Espinós —higienista y humanitario— propuso ante el pleno del Ayuntamiento de Alcoy, el 26 de julio de 1920, la denominada *Proposición razonada del Dr. Espinós*<sup>12</sup>. En ella planteaba la construcción de una Colonia de Verano en la *Font Roja* para el saludable veraneo de los obreros. Él era concejal, pero no buscaba con su proposición; ni la notoriedad, ni la demagogia, ni la rentabilidad política... con gran pragmatismo buscaba, simplemente, la mejora de las condiciones de vida de los obreros; su rectitud y sinceridad fue palmaria, y está documentada. Como era consciente de que el ayuntamiento no tenía los fondos necesarios para acometer, según sus palabras, «tan bello ideal», anticipó de su propio bolsillo 30.000 pesetas de la época, para que comenzaran las obras de *els Xalets de la Font Roja*, sin retraso alguno. Las obras se iniciaron, concluyeron, y los obreros alcoyanos tuvieron un lugar digno donde poder pasar unos días de descanso durante el verano<sup>13</sup>.

Un año antes, en 1919, otro ilustre alcoyano, el urbanista César Cort Botí (1893-1978) dio una conferencia en la Casa del Pueblo de Madrid. Con su habitual agudeza advertía con rotundidad de la responsabilidad última del Estado en la solución del grave problema de las viviendas obreras. César Cort daba la bienvenida a las iniciativas filantrópicas —todas las iniciativas son buenas si van en la dirección de solucionar un problema social— pero puntualizaba y exigía: «El problema de la vivienda obrera está por solucionar. Se ha pretendido hacerlo como acto de filantropía. No basta. Ha de tener solución social»<sup>14</sup>.

El rastreo histórico documental sobre el urbanismo y la vivienda obrera, tanto a nivel local como general, ofrece abundante materia para el debate y la reflexión. Interrumpimos aquí el relato en razón de la brevedad, no sin antes citar a otro célebre urbanista: avanzado, humanista, igualitario, con ideas innovadoras; y precisamente por eso injustamente tratado y atacado desde distintos flancos. Su clarividencia no sentaba nada bien en diferentes sectores fácticos, que siempre anteponían sus grandes beneficios privados al bienestar del conjunto de la ciudadanía: hablamos del insigne ingeniero de caminos Ildefonso Cerdá Suñer (1815-1876). Cerdá ha sido y será siempre un hito en el urbanismo moderno.

---

## NOTAS

<sup>1</sup> El *Plan de Ensanche y Rectificación de la ciudad de Alcoy*, se confeccionó en 1875, pero se aprobó en 1878, por eso la doble fecha. Se encuentra en el Archivo del Departamento de Arquitectura y Urbanismo del Ayuntamiento de Alcoy.

<sup>2</sup> ESPINÓS GISBERT, Domingo, *Topografía médica de Alcoy*, p.166, Caja de Ahorros Provincial de la Excm. Diputación de Alicante, Alicante, 1975.

<sup>3</sup> AMA: 7555/77; el proyecto es del arquitecto Joaquín Aracil Aznar, (185x315 mm) del año 1933, siendo arquitecto municipal Vicente Pascual Pastor, se reproduce una parte del plano.

<sup>4</sup> Además del alojamiento obrero en *cases de cinc o sis claus*, hubo también alojamiento obrero precario en plantas bajas y sótanos con un hacinamiento extremo.

---

<sup>5</sup> Hay referencias a esas constantes peticiones de médicos y sacerdotes al Ayuntamiento de Alcoy en el *Estatuto del Patronato Municipal de la Vivienda*, Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, pp. 3-5, Imprenta de Teobaldo Jordá, Alcoy, 1947.

<sup>6</sup> Podemos acceder documentalmente a su distribución por los numerosos expedientes de instalación de retretes en cada planta que existen en el Archivo Municipal de Alcoy, esa instalación de retretes se realizó durante las últimas décadas del siglo XIX y primera mitad del XX, los arquitectos firmantes de los planos de esos expedientes dibujaron a escala la distribución de esas casas. A través de sus dibujos tenemos constancia gráfica de la distribución de las mismas. La mayoría de ellas fueron construidas en los siglos XVII y XVIII.

<sup>7</sup> Ver CORTÉS MIRALLES, José, *Los pequeños puentes urbanos de Alcoy*, p. 110, Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, Alcoy, 1986.

<sup>8</sup> AMA: GOMIS GARCÍA, Alejandro; PÉREZ GARCÍA Antonio y LAJARA MARTÍNEZ, José; 2005; *Estudio previo histórico patrimonial en U.A.1- Casco Antiguo-Ravall Vell de Alcoy, Fase II*, P.101. Promotor: Juananser S.L.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 111.

<sup>10</sup> Ver DOMÉNECH ROMÁ, Jorge, *Urbanismo y vivienda obrera en Alcoy, siglos XIX y XX*, pp. 86-117. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2016.

<sup>11</sup> PASCUAL PASTOR, Vicente, *Discurso Inaugural Curso 1899-1900, Escuela de Artes y Oficios de Alcoy*, pp. 7 y 8, Imprenta de José Pérez Botella, calle San Nicolás, 6, Alcoy, 1899.

<sup>12</sup> AMA; ver Expediente. 11.6637/24.

<sup>13</sup> Dejamos constancia de que durante el franquismo se adjudicaron, con carácter vitalicio, numerosos *Xalets de la Font Roja*, a familias de clases medias alcoyanas. Ello supuso una alteración de las intenciones fundacionales y originarias del Dr. Domingo Espinós Vilaplana del año 1920.

<sup>14</sup> Conferencia «Condiciones técnicas de la casa obrera en la ciudad y en el campo» dada por Cesar Cort, en 1919, en la Casa del Pueblo y publicada en el *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 53, 1919, p. 8. Cita tomada de GARCÍA GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> Cristina, «César Cort y la cultura urbanística de su tiempo», publicado en Cuaderno de Investigación Urbanística nº 87, marzo / abril, Madrid, 2013.

## BIBLIOGRAFÍA

—AYUNTAMIENTO DE ALCOY; *Plan de Ensanche y Rectificación de Alcoy de 1875-1878*.

—AYUNTAMIENTO DE ALCOY; *Estatuto del Patronato Municipal de la Vivienda*, Alcoy, Imprenta de Teobaldo Jordá, 1947.

—CORTÉS MIRALLES, José, *El crecimiento urbano de Alcoy en el siglo XIX*, Valencia, Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, 1976.

—CORTÉS MIRALLES, José, *Los pequeños puentes urbanos de Alcoy*, Alcoy, Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, 1986.

—DOMÉNECH ROMÁ, Jorge, *Urbanismo y vivienda obrera en Alcoy, siglos XIX y XX*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2016.

—ESPINÓS GISBERT, Domingo, *Topografía Médica de Alcoy*, Alicante, Caja de Ahorros Provincial de la Excmo. Diputación de Alicante, 1975.

—GARCÍA GONZÁLEZ, María Cristina, «César Cort y la cultura urbanística de su tiempo», en *Cuadernos de investigación urbanística*, Madrid, 2013.

—MUÑOZ ÁLVAREZ, Javier, *La modernidad de Cerdá: más allá del «Ensanche»*; *Algunos apuntes de ingeniería y cultura*, Madrid, Fundación Esteyco, 2009.